

Arresto en Jerusalén

Curtis Hall

Hay días malos y hay días realmente MALOS. Todos los hemos tenido, y algunos de ustedes podrían estar experimentando ese día en este preciso momento. A veces, nuestros malos días son causados por las malas decisiones que hemos tomado. En muchas ocasiones, cosechamos lo que sembramos. Cuando miramos hacia atrás en esos momentos, a menudo podemos encontrar instancias en el camino en las que ignoramos los buenos consejos y ahogamos esa voz que aun siendo pequeña, nos lo advirtió.

Otras veces, sin que medie culpa de nuestra parte, las circunstancias se encaminan de tal modo que nos ubicamos en lo que solo se puede describir como un mal día. Una tragedia inesperada, emergencias médicas, desastres naturales; la lista de desencadenantes para un mal día podría seguir y seguir.

Nadie es inmune a tener malos días. No importa con cuánta prudencia vivamos nuestras vidas, ninguno de nosotros sabe lo que pasará hoy, y mucho menos mañana. El desafío no es evitar los días malos; sino cómo reaccionamos a ellos.

Pablo estaba teniendo un mal día. Había estado propagando de manera incisiva el evangelio a los gentiles en toda la región y sus esfuerzos se encontraron con el odio de sus hermanos judíos y algo de escepticismo por parte de sus camaradas de la iglesia. Siguiendo un consejo bien intencionado pero malo, Pablo puso en marcha las acciones según están registradas en Hechos 21.

En un momento vemos a Pablo adorando en el templo, y al siguiente instante lo están arrastrando afuera para matarlo.

"Así, toda la ciudad se alborotó, y se agolpó el pueblo. Se apoderaron de Pablo, lo arrastraron fuera del templo, y cerraron las puertas".

Hechos 21:30

Mientras era salvajemente golpeado, el ejército romano acudió a su rescate. Tan intenso fue ese momento que la Biblia registra literalmente que se llevaron a Pablo para evitar que la mafia lo matara.

Hechos 22 y 23 registran el testimonio de Pablo en su defensa de Pablo. Fue en vano, ya que aquellos que se consideraban elegidos y conectados exclusivamente con Dios solo tenían venganza, odio y asesinato en sus mentes. (La religión defectuosa puede ser algo peligroso).

El modo en el que Pablo pudo resistir bajo tales circunstancias y mantenerse enfocado en su propósito, es algo digno de mención. No encaró la maldición con maldiciones, violencia con violencia ni mentiras. Él se mantuvo fiel a lo que era. Aunque parecía como si hubiera estado atravesando esta lucha por su vida solo, no lo estaba.

"La noche siguiente, el Señor se presentó a Pablo, y le dijo: 'Ten ánimo, Pablo. Como testificaste de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma'".

Hechos 23:11

Creo que este es realmente el versículo más importante de todos los que hemos leído esta semana. Es un versículo que revela el gran interés de Dios en sus hijos. Es un texto que nos da una idea de cómo sobrevivir en nuestros peores días. Es un pasaje que describe cómo no llorar mientras otros lloran ni lamentarse mientras otros se lamentan.

Estoy fascinado de que durante la peor experiencia de Pablo, las palabras de su Salvador para él fueron: "Ten ánimo". Puedo escucharlo a Él diciéndole a Pablo: "No te preocupes por lo que sucede a tu alrededor y a ti, YO ESTOY contigo y puedes tener plena confianza en mí".

Me gusta esta definición de la palabra *confianza*: completa fidelidad, creencia en los poderes, integridad o confiabilidad de una persona o cosa. La confianza en su Señor es lo que Pablo tenía y lo que nosotros necesitamos. Sobrevivir a un mal día, a una experiencia trágica o a un evento que cambie nuestra vida nos está asegurado cuando nuestra confianza no está en nosotros mismos o en el hombre, sino en Dios. Incluso, como dice el refrán, durante esos momentos en los que no podemos seguir sus huellas, podemos confiar en él.

"El apóstol exclama: ¡Cuán incomprensibles son sus juicios, e inescrutables sus caminos!' (Romanos 11:33). No obstante podemos comprender lo bastante su modo de tratar con nosotros y los motivos que le hacen obrar como obra, para reconocer un amor y una misericordia infinitos unidos a un poder sin límites. Nuestro Padre celestial dirige todas las cosas con sabiduría y justicia, y no debemos vivir descontentos ni desconfiados, sino inclinarnos en reverente sumisión. Él nos revelará sus designios en la medida en que su conocimiento sea para nuestro bien, y en cuanto a lo demás debemos confiar en Aquel cuya mano es omnipotente y cuyo corazón rebosa de amor".

Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 517

Lo que hace que la confianza en Dios sea más que una noción para el creyente es la segunda parte del mensaje que Pablo recibió esa noche de su confinamiento.

"Como testificaste de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma'".

Hechos 23:11

Pablo tenía una misión en la vida, la cual estaba siguiendo. Esa es la clave para todos nosotros. Nuestra confianza se basa en saber que estamos haciendo exactamente lo que Dios nos ordenó que hagamos con nuestras vidas. Si estamos transitando en la senda que nos ha trazado, podemos confiar en que no solo Él está con nosotros, sino que también tendremos éxito.

No hay persona alguna que habiendo seguido las directivas divinas, finalmente no haya tenido éxito. Y digo "finalmente" porque a un observador casual tal vez pueda parecerle que no hay frutos para la labor. Sin embargo, la eternidad revelará todo lo que los ojos mortales no pudieron ver, pero que el cielo registró.

Nuestra tarea hoy es hacer fielmente lo que Dios nos haya propuesto. En el camino, sin duda nos encontraremos con circunstancias que son menos que ideales. La oposición al avance del reino de Dios está asegurada. Pero toma del propio Pablo, que sabía algo de la perseverancia, la seguridad de que todo saldrá bien.

"No nos cansemos, pues, de hacer el bien, que a su tiempo segaremos, si no desfallecemos".

Gálatas 6:9

Aquí se plantean algunos interrogantes para "dar en el blanco" en el repaso de la lección de esta semana:

- » ¿Qué significa para ti ser fiel a Dios?
- » En caso de que fuera posible, ¿qué puede hacer una persona para aumentar su fe?
- » ¿Qué significa la expresión de 2 Corintios 5:7, "*Porque andamos por la fe, no por vista*"?
- » ¿La fe se traduce en más paz? ¿Por qué sí o por qué no?
- » ¿Qué significa lo que encontramos en 1 Timoteo 6:12 "*Pelea la buena batalla de la fe. Echa mano de la vida eterna, a la que fuiste llamado, cuando hiciste buena confesión ante muchos testigos*"?
- » ¿Dios nos deja librados a nuestra suerte cuando nuestros días malos son el resultado de nuestra desobediencia a lo que sabíamos que era lo correcto? Explica tu respuesta.
- » "*No tenemos necesariamente que estudiar nuestras Biblias para aumentar nuestra fe*". Esta declaración es:
 - Verdadera [.....]
 - Mayormente verdadera [.....]
 - Parcialmente verdadera [.....]
 - Falsa [.....]

Explica tu respuesta.

Concluimos la lección de esta semana acerca del "*Arresto en Jerusalén*", con las palabras de Jesús mientras le hablaba a sus discípulos y a todos los que creyeran en su

nombre a lo largo del tiempo. Estas son palabras con las que Pablo alimentó su vida de servicio:

"Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción. Pero tened buen ánimo, yo he vencido al mundo"

Juan 16:33

¡Hasta la semana próxima! ¡Continuemos *dando en el blanco* en la Escuela Sabática!

Curtis Hall
Hit the Mark [Dar en el blanco]
Sabbath School Coaching



Traducción: Rolando D. Chuquimia
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©